

Un hogar de paz y felicidad 57

Un regalo maravilloso

Cuando esta fuera de casa, el marido dispone ahora de tiempo libre y la calma para reflexionar y corregir lo que es necesario.

En ocasiones, las deudas son las que han provocado las tensiones en el seno de la pareja arruinando la paz doméstica. Ahora, se pueden tratar radicalmente esos problemas lejos de los conflictos familiares.

A veces son algunos de los malos rasgos del carácter del hombre los que destruyen la paz del hogar, como la ira, la pereza, la avaricia, la ingratitud. Ahora, tiene todo el tiempo libre para trabajar sobre sí mismo y corregir su carácter.

Más aún, si tiene graves problemas como la adicción a las drogas, el alcoholismo, las apuestas y la violencia, ahora que está libre puede ocuparse de su problema de raíz. Se deduce que, gracias a la fe, no sólo no se asusta sino por el contrario, ve la situación como una oportunidad ideal para corregirse. En consecuencia, hará todo lo posible y se fortalecerá en la oración para que el Todopoderoso le ayude a rectificar todo lo necesario.

Cuando el creador vea que cumple con sus deberes, y obviamente también su esposa vea que él trabaja sobre sí mismo y que está cambiando, esto le dará esperanzas. Entonces, no sólo no tendrá más necesidad de esforzarse para volver a su casa, sino que su mujer misma le pedirá que retorne. Y cuando vuelva, después de haber trabajado sobre sí mismo y realizado todas las correcciones necesarias, la relación con su mujer será totalmente distinta, mejor, sin comparación con la del pasado.

Encontramos que esta crisis fue en realidad un regalo del Creador; una magnífica oportunidad para empezar un nuevo capítulo en la vida. Este regalo se puede recibir sólo por medio de la fe.

Una precipitación Satánica

Es muy importante que el marido no trate de precipitar el curso de los acontecimientos intentando volver a casa, sino que crea con fe completa que el Creador sabe cuál es el momento adecuado para su retorno. Debe esperar la autorización Divina con paciencia, hasta el momento favorable para retornar a su hogar con acuerdo completo y la buena voluntad de cada uno. Mientras, debe hacer lo suyo y aprovechar el tiempo como se debe.

Al marido, aunque reclame que su presencia en el hogar es indispensable a fin de tratar tal o cual problema urgente como las deudas o pago de facturas, le está prohibido el retorno y debe resolver esas cosas a distancia. Dado que incluso a las parejas que viven en paz doméstica les es muy difícil afrontar la tensión provocada por las deudas sin discordia, con mayor razón los que no poseen paz

en el hogar no tienen la oportunidad de corregir lo que es necesario en tal situación.

De hecho, el creador ha visto que no podría tratar sus problemas como es debido - con la oración, el examen de conciencia, el arrepentimiento y otros esfuerzos necesarios, a menos que esté un cierto tiempo fuera de su casa, en un lugar tranquilo.

¡Sin acusaciones!

Un esposo que posee fe no acusa a nadie por sus problemas matrimoniales. Incluso si considera que otros son responsables de la crisis, él acepta su cuota de responsabilidad y corrige lo necesario.

Porque en efecto si su mujer se hubiera sentido satisfecha, es decir que él hubiera sabido cómo alegrarla, escucharla, comprenderla, aliviar sus tensiones, alentarla, consolarla, estar atento a sus peticiones, o en otras palabras, si su esposa hubiera sentido que él es su mejor amigo, entonces ella no hubiera tenido la necesidad de buscar a alguien para contarle sus penas y problemas matrimoniales y no hubiera escuchado los consejos de ninguna persona. Ella habría tenido confianza sólo en su esposo, y entonces, no hubieran llegado a esta situación que ha obligado a sus padres o a quien sea, a darle consejos.

Es necesario comprender muy bien - la mujer necesita sentir que tiene a su lado al mejor amigo del mundo, que es a la vez un padre, una madre y su mejor amiga. Debe sentir con plena confianza, que tiene quien la escucha, comprende y la justifica en toda ocasión. No como esos maridos que cuando sus mujeres abren su corazón se comportan como acusadores, la reprenden, la culpan de todo e incluso la desprecian por sus sentimientos en lugar de apoyarla, justificarla y de estar siempre a su lado.

Hombre, debes saber - todo el tiempo que tu esposa siente la necesidad de contar lo que tiene en su corazón a sus amigas, es un signo de que ella no puede contarte todo; si tu esposa necesita el apoyo de sus padres, es señal que no recibe de ti el apoyo y el amor que necesita; toda vez que tu esposa pasa horas hablando por teléfono, es un indicio que no tienes tu oído atento cuando lo necesita.

Como resultado de lo que hemos aprendido, que todo depende del marido, es posible que algunos lectores tengan pensamientos depresivos o auto-acusaciones, pero este no es el camino. Aunque verdaderamente el esposo se comportó hasta hoy en forma equivocada, la tristeza, la desesperanza, la auto-persecución, no pueden ayudar. La senda recta es aprender lo que se debe corregir, empezar una nueva página y actuar para reparar los errores. Por supuesto, se debe orar y pedirle al Creador ayuda en cada paso que se tome.